

Invasión de artículos importados amenaza a la industria argentina

Uno más uno

Oscar J. Serrat

19-12-78

BUENOS AIRES, 18 de diciembre (AP). — Sectores industriales han denunciado una "invasión importadora", alegando que al amparo de recientes rebajas arancelarias las manufacturas extranjeras están desplazando del mercado interno a productores argentinos.

Simultáneamente el diario *Clarín* acusó al ministro de Economía, José A. Martínez de Hoz, de provocar una "distorsión cambiaria", al mantener sobrevaluado el peso argentino, lo cual perjudica a los exportadores tanto como beneficia a los importadores.

La polémica se desenvuelve mientras el gobierno tiene a estudio las conclusiones de una comisión oficial que analizó los alcances de una reforma arancelaria a largo plazo. Martínez de Hoz y su equipo de asesores civiles conservadores propugnan una drástica reducción de aranceles a fin de alentar lo que califican de "protección a la ineficacia" y con el propósito de colocar a la industria local en niveles de competitividad con sus similares del exterior, pero en la práctica, dicen voceros industriales, esta política está perjudicando muy seriamente a importantes actividades industriales y favoreciendo a fábricas del exterior, incluyendo a algunas del Brasil. Los críticos de Martínez de Hoz señalan que el ministro está defendiendo posturas libre-cambistas, en momentos en que la tendencia mundial se inclina hacia un mayor proteccionismo.

El foro recordó que la situación denunciada paradójicamente, se produce en un año en que la Argentina cerrará su balance comercial con un nivel de exportaciones sin precedentes, respaldando una solidez inédita de las reservas. Según estimaciones, el nivel de exportaciones alcanzará a 6,500 millones de dólares este año, de las cuales la mitad corresponden a productos industriales. De ellos, las manufacturas cubrirán el 20 por ciento del total. "Aun dentro de ese

marco de euforia del sector externo, cabe precisar que las exportaciones industriales permanecen estancadas, no acompañando el crecimiento de la exportación en general", dice la entidad empresarial.

Este desajuste de productos argentinos se produce no solamente en mercados externos sino también en los domésticos. La Cámara Argentina de Industrias Electrónicas (Cadie) declaró la semana pasada que "si la desprotección a la industria nacional no se revierte, las empresas que aún son industriales se convertirán (como ya ha ocurrido en muchos casos) en firmas importadoras con todo lo que ello comporta en términos de ocupación y atraso del país al deteriorarse profundamente una industria de punta como la electrónica".

La Cámara dice también que "se puede afirmar que en ciertos rubros como radios, radiograbadores, grabadores y equipos de audio, los productos importados superan el 50 por ciento del mercado en 1978", y que en algunos casos el aumento llega —en comparación con 1977— al 330 por ciento y al 457 por ciento.

Clarín dice en su editorial de hoy que "la arbitraria sobrevaloración del peso, incorporada al paquete de medidas sancionadas en mayo de este año, no ha demostrado ser eficaz para contener el proceso inflacionario, pero en cambio ha reproducido sus tradicionales efectos nocivos, desaliente de la exportación, abaratamiento artificial de las importaciones, desprotección a la industria nacional, rechazo del turismo extranjero y promoción del gasto argentino en el exterior". El mercado cambiario es, teóricamente, libre, pero el banco central lo regula con facilidad, comprando o vendiendo dólares. La actual cotización del dólar oscila entre 105 y 115 pesos y, según los expertos, la moneda argentina está artificialmente sobrevaluada en casi un 30 por ciento.